

POR QUE, CUANDO, COMO Y QUIEN IDEO LAS CARRERAS TECNOLOGICAS EN EL INSTITUTO PASCUAL BRAVO

Por: José Celis Martínez.
Profesor del Instituto Tecnológico
Pascual Bravo

Sólo el testimonio vivo de quienes lucharon la causa que nos identifica y une, nos permite rendir homenaje a los hombres y sus obras. En los 25 años de Tecnología en Producción Industrial y Tecnología Electrónica recordemos la historia.

La historia de las instituciones suelen tener vacíos sobre quienes son sujetos, actores o testigos de los acontecimientos que conforman su tradición y su experiencia. Como quien escribe estas líneas fue testigo fiel del proceso que se siguió en y para la creación de carreras profesionales en el instituto, aún es tiempo de narrar esta historia aunque en forma breve, veamos.



En las décadas de los cincuenta y sesenta se expedían en esta institución dos títulos: El de Experto al terminar el quinto año de bachillerato y el de Técnico al cursar hasta séptimo año.

La gran mayoría de muchachos, al recibir su título de experto se iba al mercado laboral y hasta ahí llegaba su formación académica. Lo mismo ocurría con los pocos que seguían hasta el séptimo año.

Uno de los pocos que ingresó a la Universidad Pontificia Bolivariana a estudiar Ingeniería Eléctrica, fue llamado a dictar algunas cátedras en este instituto.

En 1963, este catedrático le propuso al rector de entonces, que le abriera estudios nocturnos a esos expertos que trabajaban y no tenían donde terminar su preparación. El rector le dijo: "Lo autorizo para que organice y coordine esa jornada de estudios".

Pues bien, de la oscuridad, la soledad, el silencio y el ocio que tenían los espacios físicos, todo pasó a ser iluminación, bullicio, academia y aprovechamiento. Muchos expertos nos matriculamos y cursamos sexto y séptimo en tres años. Cuando nos graduamos como técnicos en 1965, nuestro coordinador pensó bien, pero... nada.

Si ninguna universidad de entonces nos ofrecía carreras acordes con nuestras vocaciones y mucho menos en horario nocturno, entonces porqué no dar el paso? y dio el paso. Diseñó los pensum de **INGENIERIA ELECTRONICA** e **INGENIERIA INDUSTRIAL** y en 1966 nos matriculamos más de cien alumnos.

Cuando estas carreras llevaban tres años, el señor Ministro dizque de educación, se pegó de algún inciso y ordenó suspender los programas.

Pero el gestor de las carreras con su visión prospectiva quiso seguir adelante, atendiendo más a su firme creencia en la necesidad sentida de los estudiantes y de la industria que al capricho injusto de una norma y de un ministro falto de prospectiva.

Aquellos dos personajes se cerraron cada uno en su punto de vista y como siempre ocurre, el hilo se reventó por lo más débil. El Ministro de Educación Octavio Arizmendi destituyó al rector del Instituto Pascual Bravo, Ingeniero Jaime Villa Mazo.

Lo que no pudo hacer, fue frenar el impulso que había tomado el proyecto. Y tan no pudo, que ahí están en las carreras tecnológicas dando sus frutos. Muchos egresados han pasado por esta institución gracias a la audacia y osadía de un pensador y ejecutor, que de no haber sido en forma tan perseverante quien sabe cual sería la suerte de tantos estudiantes.

Quien escribe estas líneas, tiene el gran orgullo de haberse graduado en este Instituto como **Tecnólogo Honoris Causa**, conjuntamente con el doctor Jaime Villa Mazo, títulos otorgados por el Honorable Consejo Superior en 1992

C

